

RESEÑAS REVIEWS

BRENTANO, FRANZ

¡Abajo los prejuicios! Aviso dirigido al presente para que se libre de todo ciego "a priori", conforme al espíritu de Bacon y Descartes, Ediciones Encuentro, Madrid, 2018, 139 pp.

“Quizá quien lea estas páginas se pregunte enojado por qué no les he dado directamente por título ‘¡Abajo Kant!’” (p. 7) son las palabras con las que comienza el prólogo de Brentano, agregado por Juan José García Norro a la traducción de Xavier Zubiri. Como bien expresa el propio autor, el libro se centra en refutar la filosofía del sentido común propuesta por Reid y el idealismo trascendental de Kant, alegando la necesidad de retomar la postura científica y experimental con la que Bacon y Descartes sostuvieron sus planteamientos.

Para Brentano, la dura crítica hecha por Hume al pensamiento cartesiano fue lo que empujó a Kant a ensayar una postura contraria a la de Descartes, donde la certeza dada por lo “inmediatamente evidente” fue sustituida por los “juicios a priori” —tanto “sintéticos” como “analíticos”—. Esto condujo al abandono de la filosofía científica en favor de lo que Brentano denomina como “filosofía de los prejuicios”.

Este libro está compuesto de cuatro partes que desglosan progresivamente las desventajas de sustentar el razonamiento en esta “filosofía de los prejuicios”. En la primera parte, el autor insiste en que las leyes del pensamiento con las cuales opera el razonamiento poseen un importante sustento en la experiencia. Así, aunque los humanos sean capaces de establecer juicios basados únicamente en los conceptos, es falso que tales relaciones conceptuales preexisten en la

conciencia. De este modo “Igual que para los conceptos de tiempo y del espacio (...), puede mostrarse que también aquellas representaciones que según Kant habían de ser conceptos dados a priori, conceptos procedentes del entendimiento, han sido en realidad adquiridas por la experiencia” (p. 38). Para Brentano, un importante problema que da origen a esto es la comprensión errada que Kant dio a la sustancia ($\sigma\upsilon\sigma\tau\alpha$) aristotélica.

En el segundo apartado, Brentano descarta todos los juicios a priori kantianos y presenta una alternativa. El autor insiste en que hasta los conceptos matemáticos tiene un fundamento experiencial irrevocable con lo que, siguiendo la terminología de Kant, presenta una matemática analítica, pero no a priori. Con esto, Brentano no asegura que se trate de un conocimiento experimental, sino que los teoremas matemáticos se fundan en el puro análisis de conceptos, pero sin afirmar con ello que proviene de una serie de intuiciones preexistentes.

El tercer apartado se desprende de lo indicado en el segundo y examina lo relativo al proceso de inducción. El autor considera, de este modo, la certeza del conocimiento como sujeto a la probabilidad. Para Brentano, el conocimiento es derivado de las operaciones de alternatividad tomadas en cuenta al establecer una ley. Adicionalmente, la fuerza del hábito conduce a percibir como necesario aquello que tiene una tendencia muy alta a repetirse. Este proceso de inducción requiere de una matemática entendida como lo hace Brentano y no como juicios a priori.

En el último apartado, el autor recoge lo expuesto en las partes precedentes para tomar postura frente a otros pensadores, específicamente Leibniz y Mill. De este modo, deja de manifiesto la necesidad de un principio de causalidad que rechace el azar absoluto. Brentano desarrolla la idea de causalidad entre dos hechos sucesivos apelando a las nociones de inducción y probabilidad expuestas en el apartado anterior. Una postura que se aproxima a la filosofía científica cartesiana y que cuida especialmente no caer en los postulados de Hume, diferenciándose en ciertos aspectos.

Definir la causalidad sin que sea inexorable ni errática es el germen de lo expuesto por Brentano. Constituye una postura entre

Hume y Kant que se sostiene en los postulados cartesianos, donde la certeza se fundamenta en la inducción y la probabilidad junto al raciocinio y a la experiencia. De aquí que el pensamiento de Brentano resulte actual para el estudio de la filosofía, donde diversas teorías contemporáneas han desplazado, igualmente, el afán científico de Descartes.

Liberados de los prejuicios, el hacer filosófico se encamina hacia un pensamiento sobre leyes probables y relaciones apodícticas basadas en la no contradicción. Brentano es un rescate de la experiencia cartesiana frente a un mundo imposible de aprehender, dibujado por Kant, es una declaración de que “nuestra época tiene la vocación de regresar a la investigación de acuerdo con el método natural” (p. 8).

Deborah Rodríguez R. Universidad de Navarra
 rrdeborah559@gmail.com

BRENTANO, FRANZ

La genialidad. Introducción, traducción y notas de David Torrijos-Castrillejo, Encuentro, Madrid, 2016, 66 pp.

El texto que nos ocupa es un ejemplo genial de cómo la filosofía más rigurosa es un medio eficaz para responder a las preguntas que apelan al corazón del ser humano. En la vida ordinaria, se habla con naturalidad de la inspiración y de los genios, y lo que se propone Franz Brentano a lo largo de este opúsculo —una conferencia dictada en los salones de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos de Viena (cfr. *Introducción* de David Torrijos-Castrillejo, p. 5)— es precisamente esclarecer estos conceptos: “Querría hablar sobre la genialidad y aquellas obras que nacen de ella, las cuales constituyen, antes que ninguna otra cosa, el aliento y el orgullo de la humanidad” (p. 9).

Nuestro autor se propone dar cuenta con rigor del fenómeno cotidiano de la inspiración propio de los genios. Para acotar el estudio, Brentano se hace una pregunta más concreta: si “la genialidad más vigorosa, opuesta al talento más modesto, es superior tan sólo